

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA Y DE LA LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO LEGAJO CARPETA DOCUMENTO
50 211 3 10
NUMERADO DEL 1 AL

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA Y DE LA LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO LEGAJO CARPETA DOCUMENTO
10 211 3 10



Redacción, Administración

y Talleres:

Trafalgar, 31 - Madrid

Año LIII.—Núm. 8.725

Madrid, jueves 10 de marzo de 1938

Precio del ejemplar, 15 céntimos

En el problema español naufragarán todos los que pretenden esquivarlo

CARTELES Y PASQUINES

Prescindamos de excesos espectaculares

Desde hace algunas semanas, en Madrid, y más recientemente en Valencia, se ha ordenado proceder a una limpia general de fachadas, retirando de ellas la enorme cantidad de carteles, octavillas y pasquines que las cubrían en toda su altura accesible; material acumulado, superpuesto y entrecruzado de tal modo, en los lugares de mayor tránsito, que solamente los encargados ahora de arrancarlo saben el espesor de ese segundo muro de papel y engrudo que le habíamos ido agregando al otro.

No creemos que haya reservas ni discrepancias en cuanto al aplauso que merece esta medida. Aun los más convencidos partidarios de la propaganda mediante el cartel callejero habrán de reconocer que se había saltado en este particular el límite de lo tolerable. La discrepancia estaría, si acaso, en poner tal límite más acá o más allá. Nosotros lo pondríamos en una línea de muy estricta y severa restricción. No nos frotamos las manos de gusto, como hacía días atrás un estimado colega, al ver que la limpieza deja sitio holgado para empezar a colocar otra vez "buenos gritos de color...", nuevos gritos de la primavera triunfante". Al contrario, entendemos que lo procedente es dejar limpio lo que se limpia y prohibir que se ensucie de nuevo; no tan sólo ni principalmente por consideraciones de estética urbana, sino por razones más hondas y más vastas, como que implican un meditado concepto sobre el tono de vida y el estilo de cultura que conviene fomentar, ahora que se ha puesto España a reconstruir cosas y revisar valores. ¿Buenos gritos de color? No. No creemos, resueltamente, en la eficacia ni en la oportunidad de gritos de ninguna clase, preparados y lanzados por sistema. El grito, la nota estridente, la interjección, sólo se justifican o sirven de algo en plena espontaneidad. Con premeditación y alevosía, suelen ser indicio de impotencia, de vacuidad, de incapacidad para dar la nota justa y exponer la idea razonada. Y los carteles de propaganda son eso, de cien veces noventa y nueve: alaridos dibujados e impresos para aturdir al transeúnte, para atraerlo por sugestión y no por convencimiento. Son, en su género, el equivalente de los latigazos demagógicos lanzados con voz estentórea en los mítines bullangueros; son equivalencias del ademán teatral y del tópico eficientista; son retórica y fiebre y pasión, puestas en la calle para contagiar al que pasa; son —y es lo peor, cuando todo ello se hace con buen fin e intención sana— algo tan inútil y fracasado como sistema, cuando no contraproducente, que para abominar del "cartelismo" debiera bastarnos el recuerdo, a la vez recojeante y bochornoso, de aquella campaña gilbolista que precedió en Madrid a las elecciones del 16 de febrero. También los insensatos directores de la propaganda de Acción Popular cre-

CRISIS FRANCESA LATENTE

Socialistas y comunistas le niegan a Chautemps los ple-nos poderes que solicita

PARIS, 9.—El programa del Gabinete Chautemps de solicitar una delegación de poderes es causa de alguna preocupación. El citado proyecto no ha sido acogido favorablemente por socialistas y comunistas; sin tal concurso, el Gobierno contaría con una mayoría distinta a la surgida de las elecciones en 1936. El señor Chautemps no ha ocultado a los representantes de los socialistas y comunistas que ante tal posibilidad no se considerará el más calificado para presidir el Gobierno.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Durante todo el día, los delegados de las Secciones sindicales han acudido al Hotel Matignon para hacer entrega de sus peticiones al jefe del Gobierno.

Todas ellas reclaman la ejecución del programa de la Concentración popular. Se manifiestan, además, contra las debilidades y complacencias observadas en el asunto del C. S. A. R., protestando, a la vez, contra el aumento del coste de la vida.

PARIS, 9.—La Secretaría del Partido Comunista declara que ante las graves medidas proyectadas por el Gobierno, especialmente el nuevo aplazamiento de la ley del Retiro para los trabajadores ancianos y la de Socorros familiares en el campo, así como la eventual concesión al Gobierno de plenos poderes para el resurgimiento financiero y la aplicación de las leyes sociales, ha decidido convocar urgentemente al Buró político y a la minoría parlamentaria, y proponer al mismo tiempo al Partido Socialista la reunión inmediata de un Comité de Enlace de ambos Partidos. También pedirá la convocatoria del Comité Nacional de la Concentración Popular. La Secretaría del Partido pone de relieve que la solución de las dificultades políticas actuales reside esencialmente en la constitución de un Gobierno a imagen del Frente Popular.—(Fabra.)

PARIS, 9.—«L'Humanité» publica una nota en la que da cuenta de la entrevista celebrada anoche por los secretarios del Partido Comunista con el señor Chautemps. La nota dice que en las medidas en proyecto figura un nuevo aplazamiento de los Retiros por edad, y agrega: «Después de haber hecho observar la gravedad de tales proyectos, los camaradas Ducloux y Chiffren declaran que los organismos competentes del Partido examinarán la comunicación del jefe del Gobierno».

León Blum, en «Le Populaire», dice lo siguiente: «La situación del Tesoro, cuya repercusión es casi automática en la situación monetaria, es bien conocida y exige el llamamiento al crédito; para este llamamiento sea escuchado, el Gobierno se esfuerza en crear una atmósfera de confianza. El primer Gobierno del Frente Popular usó exactamente iguales remedios hace un año; pero no pudo conseguir una curación completa, y el país asiste hoy a una nueva crisis periódica del mismo mal. Tal es la situación ante la cual se encuentran el Grupo socialista y la Delegación de izquierdas. Pero, en vista de estos antecedentes, es casi seguro que en el Parlamento se produce un debate; estoy convencido de que el jefe del Gobierno, deseoso de defender la unidad de la mayoría, se esforzará por asegurarse el acuerdo antes de ir a la Cámara».

Los periódicos «Le Journal» y «Le Petit» yeron que al pueblo se le convence a fuerza de gritos en color; y como el cubrir los muros en toda la ciudad con miles o millones de carteles es pura cuestión de dinero, Madrid quedó empapelado en un santiamén por los señoritos vociferadores del "¡Jefe, jefe, jefe!" Con el magnífico resultado que vimos todos.

Es de desear que quebre del todo cuanto antes esta sobreestimación de las propagandas espectaculares, por lo que tienen de falso como método y por lo que tienen de inmoral. Es inexacto suponer que con tales procedimientos pueda hacerse nada constructivo y estable; y es inmoral recurrir a ello, pretendiendo suplir con la violencia sugestiva lo que falta de fuerza racional convincente. Si España ha de crear —y pensamos que en las honduras de la entraña popular se está ya creando— un nuevo estilo de vida y de cultura, de ese estilo estará ausente, lo juraríamos, la exótica tendencia a los gritos y gesticulaciones, a las estridencias, a los charlatanismos, al abuso de las consignas declamatorias y divulgación de efigies fotográficas, como aquella de que todos hicimos chacota, hace dos años, en la Puerta del Sol...

España, la España que está renaciendo, es mucho más seria y honesta que todo eso.

LA INUTIL CLAUDICACION

Ni en Berlín ni en Roma se ven señales del acuerdo deseado por Chamberlain

LONDRES, 9.—En los círculos ingleses existe cierto pesimismo sobre las negociaciones entre Londres y Berlín. El Gobierno alemán parece negarse a que el problema de Austria sea motivo de negociación; para Alemania, el único problema susceptible de discusión es la cuestión colonial.—(Fabra.)

LONDRES, 9.—Se cree saber que en la reunión del Consejo de Gabinete de hoy se ha tratado de la entrevista de Hitler con Neville Henderson, y principalmente de las relaciones anglo-alemanas, según los últimos informes recibidos del embajador en Berlín.

Como se dijo ayer, la impresión general es que las conversaciones con Alemania se hacen muy difíciles por la posición de ésta sobre el problema de Centro Europa, particularmente del de Austria, que es motivo de grandes preocupaciones en Londres.—(Fabra.)

RIBBENTROP LLEGA A LONDRES Y DA UN FUERTE TACONAZO

LONDRES, 9.—A las cuatro y media de la tarde ha llegado Von Ribbentrop.—(Fabra.)

LONDRES, 9.—La policía adoptó hoy inusitadas precauciones a la llegada del ministro de Negocios Extranjeros alemán, Von Ribbentrop, especialmente respecto a los periodistas y fotógrafos. Estos fueron colocados tras una barrera de madera, para que no pudieran acercarse al ministro.

Von Ribbentrop, al descender del tren, chocó sus talones, dando un fuerte tacónazo, haciendo el saludo nazi.

El público y los informadores fueron retenidos en la estación por algunos momentos, hasta que el coche del ministro alemán, precedido y seguido de coches, motos y bicicletas de la policía, se alejó.—(Fabra.)

INUTILES ESFUERZOS POR ESQUIVAR LA CUESTION ESPAÑOLA

LONDRES, 9.—El «Manchester Guardian», comentando las negociaciones anglo-italianas, escribe: «Continúa la tendencia a separar la cuestión española de la cuestión mediterránea; pero dicha tendencia tropieza con la certidumbre de que en todas partes se considerará como deleznable una solución en la que no figurase la del problema español».—(Fabra.)

LONDRES, 9.—El «Times» comenta las conversaciones con Roma, y dice que el objeto de las mismas es llegar a conseguir un alivio en la situación mediterránea y en el próximo y mediano Oriente. Añade el periódico que éste deberá comprender un Acuerdo naval y la cesación de las propagandas de calumnias. «Los ingleses —dice el «Times»— mantienen el principio de que todo Acuerdo esté ligado a la solución de la cuestión española, para lo cual se considerará como un progreso la retirada de los voluntarios que hay en el campo fascista, según la fórmula británica, cuya aplicación discuten ahora en el plano diplomático las cinco grandes potencias representadas en el Comité de Londres. Los Italianos declaran que el reconocimiento de la conquista de Abisinia es condición esencial del Acuerdo».

El conjunto del Acuerdo será sometido al Parlamento, y como interesa a otras naciones, el Gobierno inglés ha desechado los temores de que las negociaciones fuesen realizadas sin mantener contacto con otros países.

En lo que respecta a España, las conversaciones de Roma y los debates del Comité de Londres se desarrollarán siguiendo líneas paralelas, aun cuando el recuerdo de los recientes debates del Comité hacen difícil pensar que unas y otras vayan a igual velocidad.—(Fabra.)

PARIS, 9.—A las seis y media de la tarde se reunió el Consejo de Ministros. Inmediatamente se suspendió la reunión para que el señor Chautemps acudiese a la Presidencia de la Cámara para conferenciar con el señor Herriot.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Poco antes de las ocho de la noche, Chautemps regresó al Hotel Matignon, donde puso a sus compañeros al corriente de la conferencia que había tenido en la Cámara.

Manifestó que, tanto la Cámara de los Diputados como el Senado, desearían, según testimonio de numerosos parlamentarios, que el Gobierno no presentara la dimisión.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Los delegados del Partido Socialista acudieron, a las ocho de la noche, al Hotel Matignon, para poner al corriente al señor Chautemps de las declaraciones y acuerdos del Grupo parlamentario socialista.—(Fabra.)

LA CRISIS, EN SUSPENSO

PARIS, 9.—El Consejo de Gabinete terminó a las 9.45 de la noche.

A la salida, manifestaron los ministros que el Gobierno se presentará mañana, por la mañana, a la Cámara.—(Fabra.)

A PROPOSITO DE UNA INICIATIVA

Mañana, si queda tiempo, hablaremos de homenajes...

Nuestro colega «La Libertad» publicaba ayer un artículo en el que, con palabras tan encendidas como justas, reclama un homenaje nacional para Indalecio Prieto. Recogemos la iniciativa para oponernos resueltamente a ella. ¿Acaso porque discrepamos de la intención que «La Libertad» aduce para apoyarla? Lejos de eso—y nadie con más autoridad que nosotros para decirlo—, suscribimos, sin punto que rectificar ni coma que corregir, las razones que el colega aporta en alabanza del ministro de Defensa Nacional. Son mercedadas. Era menester, además, que alguien las pusiera de manifiesto. Y, sin embargo... Sin embargo, mejor será que no insistamos en el propósito. Estamos seguros de interpretar el pensamiento de Indalecio Prieto al adelantarnos, por nuestra cuenta, a la renuncia. La conducta de Indalecio Prieto es, en efecto, ejemplar. Lo fue antes de la guerra, cuando se tomaban a risa sus proyectos. Lo fue después, cuando se aplicó a un trabajo callado—todavía desconocido para la mayoría de los españoles—que le reportó muchos sinsabores y ninguna gloria. Lo es ahora, cuando dolorido el cuerpo muchas veces, pero con el ánimo permanentemente enervado, trabaja silenciosamente—y esa es su lección mejor—en el logro de la victoria. Todavía no sabe la República lo que le debe a Indalecio Prieto, es verdad; y es verdad también que empiezan a comprenderlo todos. Casi todos, para ser más exactos... Pero dejemos los homenajes—todos los homenajes—para días más propicios y sosegados. Habrá tiempo para ello, y si no lo hubiera, ¡qué le hemos de hacer! Ahora es ocasión de trabajar calladamente, como lo hace el ministro de Defensa Nacional, sin que la vanidad ni el orgullo, por legítimos que no parezcan, entren en juego para nada. Por lo que respecta a Indalecio Prieto—creámos los colegas de «La Libertad», cuyas palabras suscribimos y agradecemos profundamente—, no es menester que se organicen homenajes de ninguna clase. El único que podría interesarle a él, y a nosotros, se lo están rindiendo, íntimamente, todos—casi todos, para ser exactos—los habitantes de la España republicana. Ningún otro apecece el ministro de Defensa Nacional. Ningún otro pedimos nosotros para él. Cumples con su deber, y en el hecho de cumplirlo encuentra su mejor recompensa. Es lo más—y lo menos— a que todos debemos aspirar.

Parisiens hablan de la posibilidad de una crisis ministerial, y el segundo de dichos periódicos escribe lo siguiente: «En los pasillos de la Cámara se hablaba ayer de la probabilidad de que se llegue a la formación de un Gobierno que vaya des- de Paul Renaud a León Blum, presidente por Chautemps».—(Fabra.)

PARIS, 9.—Interrogado por los periodistas, el señor Chautemps ha declarado: «Algunos periódicos han dado al comunicado de ayer y a mis entrevistas con varias personalidades políticas interpretaciones que necesitan ciertas observaciones. Los problemas que tengo que resolver son urgentes, porque el Gobierno mismo ha tenido el valor de plantearlos a la nación. He tenido mayoría en masa en el Parlamento, y la hubiera vuelto a tener de no haberme sido necesario expresar exigencias nuevas e indispensables. Francia está obligada a emplear créditos considerables y excepcionales para las necesidades de su seguridad. Estoy resuelto a dirigirme al ahorro público para llenar la Caja autónoma, y debo tomar las medidas indispensables para asegurar el éxito del empréstito».

El jefe del Gobierno añadió que es necesario dar garantías, y para conseguirlo, la certidumbre de que los fondos de esta Caja estarán siempre a disposición de la defensa nacional. El país no puede vivir pagando cada año 30 ó 36.000 millones, cuyos intereses vienen a aumentar en 2.000 millones anuales el déficit del presupuesto. Terminaría por no encontrar ayuda financiera. Hay que tener, pues, el valor de resolver este problema. Para ello es necesaria una delegación de poderes como las concedidas ya en diversas ocasiones a Gobiernos anteriores.—(Fabra.)

PARIS, 9.—La minoría parlamentaria socialista se reunió esta tarde para escuchar a León Blum y Vicente Auriol el informe de su entrevista de ayer con el jefe del Gobierno.

Después de este informe se entabló un debate y varios oradores estimaron que la minoría debe erigirse en la responsabilidad de provocar una crisis ministerial en las presentes circunstancias, y que debería atenderse el Partido a la decisión que adoptara la Delegación de izquierdas.

La minoría aprobó finalmente una decisión, suspendiéndose la reunión para que los representantes de la minoría en la Delegación de izquierdas sometieran a ésta la opinión general despreñada de la reunión.

Esa opinión es opuesta a la concesión de plenos poderes al Gobierno en las actuales circunstancias; es decir, a un Gobierno en el que no tienen representación. Sin embargo, no se recibiría con hostilidad el principio mismo de la delegación de poderes y estarían dispuestos a ejercerlos en un Gobierno presi-

do por uno de los miembros del Partido.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Esta tarde se ha reunido la Delegación de izquierdas. Los representantes socialistas dieron cuenta a sus compañeros en la Delegación de la resistencia que habían encontrado en la reunión que acababa de celebrarse la minoría parlamentaria del partido para la concesión de plenos poderes al Gobierno.

Los comunistas se manifestaron por el mantenimiento de la estrecha unión de todos los partidos del Frente Popular para la realización del programa del reforzamiento de la defensa nacional.

El presidente de la Delegación de izquierdas, Albert Serol, socialista, anunció que los socialistas y comunistas eran contrarios a la delegación de poderes en las actuales condiciones, y anunció que Chautemps, por consiguiente, se disponía a acudir al Eliseo para hacer entrega al presidente de la República de su dimisión.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Terminada la reunión de la Delegación de izquierdas, el Grupo socialista volvió a reunirse. Examinó los términos de las declaraciones hechas por Chautemps a los periodistas, algunos de cuyos pasajes parecen rebasar el marco de la Concentración popular.

El Grupo consideró que no podía conceder al Gobierno la delegación de poderes que solicitaba en las actuales circunstancias.—(Fabra.)

PARIS, 9.—A las seis y media de la tarde se reunió el Consejo de Ministros. Inmediatamente se suspendió la reunión para que el señor Chautemps acudiese a la Presidencia de la Cámara para conferenciar con el señor Herriot.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Poco antes de las ocho de la noche, Chautemps regresó al Hotel Matignon, donde puso a sus compañeros al corriente de la conferencia que había tenido en la Cámara.

Manifestó que, tanto la Cámara de los Diputados como el Senado, desearían, según testimonio de numerosos parlamentarios, que el Gobierno no presentara la dimisión.—(Fabra.)

PARIS, 9.—Los delegados del Partido Socialista acudieron, a las ocho de la noche, al Hotel Matignon, para poner al corriente al señor Chautemps de las declaraciones y acuerdos del Grupo parlamentario socialista.—(Fabra.)

LA CRISIS, EN SUSPENSO

PARIS, 9.—El Consejo de Gabinete terminó a las 9.45 de la noche.

A la salida, manifestaron los ministros que el Gobierno se presentará mañana, por la mañana, a la Cámara.—(Fabra.)

CORREO INTERNACIONAL

En torno al hundimiento del "Balears"

A juzgar por las referencias y comentarios de la Prensa extranjera, el hundimiento del «Balears» ha tenido la virtud de llevar al convencimiento de todos la certeza de que el pretendido bloque anunciado por Franco es tarea de imposible realización. Hasta los más remisos caen ya en la cuenta. Y nos sucede con la mayor parte de esas opiniones y comentarios a que aludimos lo que tantas veces: que antes de halagarnos nos mueven a cólera. Pues cualquiera que sea el ángulo desde el cual nos pongamos a valorarlos, siempre acreditamos una de estas dos cosas: o un desconocimiento inadmisiblemente de lo que acontece en España, o una notoria hipocresía, gracias a la cual se admite como seguro lo mentiroso y se estima como probable lo inverosímil. No resulta grotesco a los ojos del sentido común imaginar que un bloque como el pretendido por los rebeldes dependa de la pérdida de una unidad naval? Ni con el «Balears» ni sin el «Balears» ha sido nunca realizable el supuesto bloque. Y lo asombroso es que una imposibilidad tan evidente necesite ser interpretada como el hundimiento del «Balears» para ser aceptada. Se nos antoja demasada ignorancia para que la reconozcamos por honesta. Pero, además, trascienden a sarcasmo no pocos de los juicios que se nos envían del extranjero. ¿No resulta, en efecto, peregrina esa especulación en torno al hundimiento del «Balears» sin que, en cambio, quiera acordarse nada de las dos escuadras, la italiana y la tedesca, que rondan el mar en servicio de los facciosos y a mayor abundamiento y gloria de la política de no intervención? Porque el único bloque auténtico que, si acaso, ha padecido la República no es el anunciado por Franco, sino el efectuado por los buques de los dos Estados fascistas que, sin declararnos la guerra, nos la están haciendo

De los barcos y submarinos extranjeros necesitamos guardarnos, que de los que tienen todavía los facciosos nos guadarán, sin ayudas de nadie, la Marina republicana. Y puesto que tan atentamente se calcula, de fronteras allá, el significado de la batalla naval que ha terminado con la victoria decisiva de la Flota republicana, bueno será que quienes en el extranjero la comentan sepan estudiarla en todos sus aspectos. Puede sacar de ella deducciones muy sacrosantas la política de no intervención. Italianos o alemanes son los submarinos que han venido sepultando en el fondo del mar a los barcos mercantes—¿qué se hizo del orgullo de la vieja Inglaterra?—que navegaban con rumbo a los puertos republicanos. Italianos o alemanes son los torpedos y los cañones que utilizan los buques facciosos. Para que nada sea español en la tracción, salvo la traición misma, italianos o alemanes son también los tripulantes de los barcos «Balears» constituye, a esos efectos, un testimonio irrecusable y valioso.

(Continúa en la página siguiente.)

PLEBISCITO EN AUSTRIA

Schuschnigg procura disimular su entrega a la Alemania nazi

VIENA, 9.—El canciller Schuschnigg ha pronunciado, a última hora de la tarde, en Innsbruck, un discurso ante los representantes del Frente patriótico.

Ha anunciado que el domingo se celebrará un plebiscito; pero dice escasos detalles sobre los términos en que tendrá efecto esta consulta popular, que servirá para que el pueblo austriaco diga si está de acuerdo con el programa del Gobierno; aunque el plebiscito se reducirá a contestar «sí» o «no», se vota por la independencia de Austria.

El canciller expuso también en su discurso el programa para el año actual, que consiste en la ocupación de treinta jóvenes. Para ello se amplía el servicio obligatorio del trabajo.—(Fabra.)

